Carretera, Filosofía y Ciencias de la Educación. Asignatura, Departamento de Pedagogía Sistemática. Título, Resumen y conclusiones del Congreso de Universidades Abiertas. Autor, Rafael Gil Colomer. Fecha de grabación, 2 del 11. Fecha de emisión, 10 del 11 del 83. Hemos tenido la oportunidad durante el Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia de cambiar impresiones con el profesor Emile Arnault, que es el director del Servicio de Enseñanza a Distancia de la Universidad de Toulouse-Lemiraille de Francia. De su conversación sacamos el convencimiento de la importancia de la experiencia francesa en la educación

y de sus características peculiares. La ponencia del profesor Arnault nos descubrió puntos de vista que tal vez desde nuestra vertiente española no sospechábamos. La organización de la enseñanza a distancia en Francia es diversa de la española, no existe una universidad nacional, sino más bien un consorcio de 14 universidades tradicionales y en cada una de ellas hay como un departamento dedicado a atender a los estudiantes a distancia. Por esto, el título de la ponencia del profesor Arnault era el siguiente, la enseñanza a distancia en una universidad tradicional, principios, realidades, consideraciones sociológicas. Toulouse es una ciudad de unos 500.000 habitantes.

El número de estudiantes de Toulouse se cifra en unos 50.000 y esta universidad en concreto tiene unos 12.000 estudiantes y de ellos el servicio de enseñanza a distancia atiende a unos 3.000. Este servicio viene a ser, aparece, nos comentaba el profesor Arnaud, como una contraimagen, como un doble, como un espejo que refleja hacia el exterior la enseñanza única de esta universidad de Toulouse. Podríamos decir que la enseñanza convencional, tradicional, directa es como una enseñanza intramuros dentro de los muros del edificio de la universidad. Es una enseñanza directa y la teleenseñanza es una enseñanza extramuros, va más allá de las aulas, es una enseñanza en este sentido mediatizada.

a través de unos medios especiales, está esta enseñanza como en una segunda posición con respecto a la enseñanza convencional de las aulas. El profesor Arnaud subrayaba dos distinciones importantes. La primera era una distinción administrativa. Hay una jerarquización de las dos enseñanzas. La enseñanza a distancia está subordinada administrativamente, podríamos decir de jure, a la enseñanza directa convencional y también de facto. Los medios para propagar este tipo de enseñanzas son limitados y por lo tanto se les exige a los alumnos que se quieren matricular que justifiquen la imposibilidad de seguir los estudios directos. Si la justifican, pueden matricularse como alumnos a distancia. Sin embargo... Segundo punto.

Esta distinción, más bien de carácter administrativo, no supone una distinción de cualificación científica. Tanto los estudiantes directos como los estudiantes a distancia terminan con igual titulación. Y, muy interesante también en esta experiencia, los mismos profesores de la universidad tradicional se hacen cargo de la enseñanza a distancia. Los contenidos temáticos son los mismos, son idénticos. Me contestaba el profesor Arnault que la materia prima, por así decirlo, es idéntica e intercambiable entre los dos tipos de enseñanza. Podríamos llegar casi a la conclusión. La conclusión es que se trata de una misma enseñanza, una única enseñanza, comunicada, impartida por dos caminos, por dos medios y con dos diferentes medios.

metodologías distintas. Le preguntábamos al profesor Arnaud el tipo de estudiante a distancia en esta universidad y nos decía que el estudiante a distancia es más razonable, es más consciente, tiene la mayor parte de las veces una madurez mayor, está mejor orientado por la universidad a través del catálogo o guía de estudios, posee una mayor preocupación por un rendimiento más rápido en sus estudios. Y es curioso que no renuncia a este tipo de enseñanza aun cuando tenga llegado el momento la posibilidad de pasar a una enseñanza directa. Los profesores en esta universidad, en este servicio de teleenseñanza, participan libremente en él, y le preguntan a esta experiencia a los profesores de la universidad.

la universidad que tienen especial interés y no precisamente por su remuneración, que como afirmaba el profesor Arnault, no es muy alta. De hecho, de estos profesores que libremente se consagran a esta enseñanza, pocos renuncian a ella y se nota un entusiasmo y un perfeccionismo en la elaboración de esta nueva pedagogía. Decía el profesor Arnault, el docente encuentra en la teleenseñanza su función en estado puro. Evita aquí la improvisación del aula, evita también la inseguridad de recepción en el aula, puede dar matizaciones, puede ser más exacto, puede acabar y perfeccionar mejor su obra. De forma que a través de la enseñanza a distancia se está llegando a la mitificación de nuevo del maestro, el ideal del maestro y el ideal del discípulo, en contra de la idea de la enseñanza a distancia. De la inatención.

las reacciones intempestivas a lo mejor del alumnado, la contestación negativa del alumnado, el absentismo, el escepticismo, etc. Le preguntábamos al profesor Arnaud qué deficiencias podía él subrayar en este tipo de enseñanza, y nos decía que las hay, y bastantes. El calendario es el principal enemigo. Se juega siempre contra reloj, en el último momento hay que redactar los últimos folios de documentos escritos, en el último momento se graban emisiones radiofónicas, en el último momento se atienden consultas, se juega contra reloj. Prácticamente los profesores en cinco meses tienen que impartir sus enseñanzas. Esto quiere decir que la universidad... La universidad, según las observaciones del profesor Arnaud, prácticamente no empieza a funcionar hasta el 15 de noviembre.

noviembre y el 15 de mayo ya se están ultimando los pequeños pormenores antes de los exámenes finales. O sea que para los profesores y los servicios administrativos hay cinco escasos meses, supuestas las vacaciones de Navidad y de Pascua, aunque para el estudiante queda la posibilidad de prolongar su experiencia hasta septiembre. A pesar de estas deficiencias, también enumeró otras, un 70% de estos estudiantes está claramente satisfecho del contenido pedagógico que se recibe y en conjunto de la experiencia de este modo de enseñanza a distancia. ¿Qué resultados podemos consignar de esto, profesor Arnaud? Pues la primera constatación es que una gran masa de matriculados, de un 60 a un 70%, no se presenta a exámenes. Parece un mal endémico en casi todas las experiencias.

experiencias de enseñanza a distancia. ¿Por qué estos abandonos? Se pregunta. Tal vez por las ocupaciones o trabajo que impiden una dedicación mayor, tal vez porque ya ha dado el momento falta preparación, tal vez, y esto es más razonable, por un cambio de orientación en los estudios conseguido a lo largo del año. Otra pregunta importante que se ha hecho la Universidad de Toulouse en alguna de sus encuestas. ¿Qué esperan los estudiantes de esta enseñanza superior? Un 50% espera una promoción social, un 50% otro espera y confía conseguir una optimización de la cultura personal, una mejor formación

y apertura de su espíritu. Entonces se preguntaba el profesor Arnaud, ¿podemos decir que existe una correlación entre esta optimización, personal y el absentismo en los exámenes?

Es decir, que la mayor parte de estudiantes son estudiantes ellas que no necesitan un título para vivir y que acceden a este tipo de estudios para mejorar, optimizar su propia formación, la apertura de su espíritu. Observación importante que debe hacer revisar, al menos en la Universidad de Toulouse, la visión romántica y generosa de que la enseñanza a distancia es un medio de democratizar la enseñanza superior. Es decir, esa visión romántica de que el trabajador tiene así acceso a los estudios universitarios. Esto no sucede en Toulouse. La distribución socioprofesional de los padres de los estudiantes a distancia, comparada con la distribución de los padres de los estudiantes a distancia, comparada con el conjunto de alumnos de la universidad, llega a la conclusión siguiente. Hay menos hijos de campesinos, empleados y trabajadores en la enseñanza a distancia y más hijos de empleados.

empresarios, cuadros superiores y cuadros medios. Es decir, que se encuentran más hijos de obreros en las aulas convencionales. En cifras, el 25% de los teleestudiantes son hijos de padres de profesiones liberales con estudios superiores y un 20% en el conjunto de estudiantes de toda la universidad provienen de padres que tienen estos estudios superiores. Todos estos datos inducen casi como conclusión a alguna reflexión que nos tiene que ser de interés desde nuestra vertiente. Primero, para utilizar la teleenseñanza hay que saber utilizarla. Hay que conocer previamente el sistema. En este sentido, hace falta tal vez un pasado de estudios superiores. Segundo, los hijos de familias acomodadas ocupan los empleos disponibles y continúan sus estudios a distancia.

Por lo tanto, la teleenseñanza no sería, desde este punto de vista, un medio de democratización, sino más bien un medio para que las clases acomodadas mantengan su posición. Y casi ya para finalizar, algunas conclusiones que se deducían de la conversación con el profesor Arnault y que él dejó claras en su ponencia. Primera conclusión, la teleenseñanza constituye para docentes y discentes una relación pedagógica privilegiada, muy estimada por ambos. Segunda conclusión, la teleenseñanza no es un medio ideal de democratización de la enseñanza superior. Puede, por el contrario, resultar un medio utilizado por las clases media y alta para conservar su nivel de poder. Aún dentro de la crisis y a pesar de la crisis. Tercera conclusión.

La teleenseñanza ha podido desarrollarse dentro de las estructuras de la universidad tradicional y esta experiencia sugiere importantes reflexiones pedagógicas y sociológicas. Habría una última pregunta final que, más que al profesor Arnaud, nos la daríamos a nosotros mismos. ¿Puede decirse que es evidente que los presupuestos culturales, pedagógicos, sociológicos de Francia son algo distintos de los mismos presupuestos de España? Si es así, las consecuencias para la enseñanza superior a distancia, en cuanto a organización, en cuanto a destinatarios y quizá también en cuanto a método, también serían algo distintas. Gracias.